

VALIÓ LA PENA

(Para Enrique)

Aposté por tu amor, y aposté fuerte;
lo puse todo al rojo de la vida,
en ti creí, creí en mi suerte
pero hoy ya no sé si estoy vencida.

Dímelo tú, mi amor esquivo,
dime, dímelo: ¿valió le pena?
Desde estas penumbras en que vivo
en presente lo diré: vale la pena.

Más allá del tiempo y su condena,
aquello que vivimos y gozamos
resplandece con su luz serena.

Como este mar azul que ayer miramos
avanzando tenaz sobre la arena,
dura nuestro amor: valió la pena.

(Quequén 1995)